

El Presidente del Senado

SR. PRESIDENTE:

SUPONE UNA SATISFACCIÓN PARA MÍ, DAROS LA MÁS CORDIAL BIENVENIDA A ESTA CASA, EN LA QUE SE ASIENTA LA CÁMARA - QUE PRESIDO, UNA DE LAS QUE COMPONEN LAS CORTES GENERALES DE ESPAÑA.

DESDE QUE ASUMÍ LA PRESIDENCIA DEL SENADO HE QUERIDO - QUE FUESE UN LUGAR DE ENCUENTRO; QUE SIRVIERA PARA RECIBIR NO SOLO A LOS ESPAÑOLES SINO A TODOS LOS AMIGOS DE ESPAÑA. HOY, AL CONTAR CON VUESTRA PRESENCIA OS EXPRESAMOS NUESTRO SENTIMIENTO DE AMISTAD Y CONSIDERACIÓN.

ESPAÑA ES UNA NACIÓN QUE VIVE EN DEMOCRACIA Y LIBERTAD. HEMOS TRABAJADO MUCHO POR ELLO Y UNIREMOS SIEMPRE NUESTRO ESFUERZO AL DE PERSONAS -QUE COMO VD. HAN LUCHADO SIEMPRE POR LA LIBERTAD.

DEBEMOS RECORDAR QUE SÓLO EL HOMBRE LIBRE ES CAPAZ DE - EDIFICAR EL PROGRESO; BÚSQUEMOS ENTONCES LA FINALIDAD ÚLTIMA DE SERVICIO AL HOMBRE Y A SU DESARROLLO INTEGRAL, A SU PLENITUD HISTÓRICA. DEBÉMOS PODER EXPLICAR EL DESARROLLO DE LA HISTORIA HUMANA Y DEL SENTIDO DE LA SOCIEDAD Y DE LA VIDA DEL HOMBRE EN ELLA, EN FUNCIÓN DE ENCONTRAR EL CAMINO

El Presidente del Senado

PARA LA LIBERACIÓN SOCIAL Y POLÍTICA DE LOS HOMBRES EN SU
DESENVOLVIMIENTO HISTÓRICO.

SERÍA, ASÍ, IRRENUNCIABLE, EL CONSEGUIR PLENAMENTE UN
ESPÍRITU DE CONVIVENCIA Y TOLERANCIA QUE HAGA POSIBLE EL
RESPECTO A LOS DERECHOS HUMANOS, QUE SUPONDRÁ SIEMPRE UNA
CONQUISTA PARA LA HUMANIDAD ENTERA QUE NINGUNA SOCIEDAD -
PROGRESISTA PUEDE RECHAZAR.

Y SÓLO EN LA DEMOCRACIA -QUE ES EL RÉGIMEN POLÍTICO -
MÁS JUSTO- PODRÁ ASENTARSE LA LIBERTAD DE LOS PUEBLOS --
QUE ES EN DEFINITIVA LA PLENA REALIZACIÓN DEL HOMBRE, --
PUES EL HOMBRE SIN LIBERTAD NO ES NADA.

YO, SE, SR. PRESIDENTE, LA DURA LUCHA DE VUESTRO PUE-
BLO POR CONSEGUIR LA LIBERTAD Y LA INDEPENDENCIA Y EL --
ÉXITO QUE EN ELLA HABEIS TENIDO. Y ESPERO QUE PERSISTIEN
DO EN EL EMPEÑO, EL NOBLE PUEBLO CHIPRIOTA, PUEDA CONSE--
GUIR LA PLENA REALIZACIÓN DE SUS IDEALES NACIONALES.

NUESTROS DOS PUEBLOS AMAN LA PAZ, Y ESTIMO QUE CON SU -
ESFUERZO PUEDEN APORTAR UNA IMPORTANTE CONTRIBUCIÓN A SU -
CAUSA EN EL MARCO DE UN NUEVO ORDEN POLÍTICO Y ECONÓMICO -
INTERNACIONAL. UN BUEN CONOCIMIENTO Y COLABORACIÓN ENTRE

NUESTROS DOS PAÍSES AYUDARÁ A FACILITAR LA COMPRENSIÓN MUTUA ENTRE LOS PUEBLOS DE LA TIERRA Y FORTALECER LOS LAZOS DE SOLIDARIDAD QUE DEBEN PRESIDIR NUESTROS ACTOS, QUIZÁS ASÍ ACABARÍAMOS CON LAS PASIONES QUE DESTRUYERON LA SIMPLICIDAD ORIGINAL.

EN LA ESPERANZA DEL AMANECER DE UN NUEVO MUNDO, JUSTO Y SEGURO, DONDE LA CONFIANZA MUTUA REEMPLACE EL DESAFIO Y EL HOMBRE SE LIBERE DEL MIEDO Y LA NECESIDAD, LE REITERO LA BIENVENIDA A LAS CORTES GENERALES DE ESPAÑA DESEÁNDOOS LA PAZ Y PROSPERIDAD PARA VUESTRO PAÍS.

DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE CHIPRE,
SR. SPYROS KIPRIANOU, DURANTE SU VISITA AL PARLA-
MENTO ESPAÑOL. 13 de julio de 1987.

Siento especial alegría porque tengo hoy la oportunidad de visitar el Parlamento español y de encontrarme con los presidentes de la Cámara de Diputados y del Senado, así como con los representantes de los partidos políticos del país.

Este Parlamento demuestra la fuerza de las estructuras democráticas en España y testimonia el funcionamiento sin impedimentos de sus instituciones democráticas. El camino de la democracia siempre lleva a cada pueblo con seguridad al camino del progreso y del bienestar. En este camino se encuentra con certeza España y por él camina con fe y optimismo.

En nuestro mundo actual, un mundo que se enfrenta y que también es interdependiente, la defensa de la democracia y de sus instituciones debe ser causa de todos los estados y pueblos. El fomento de la paz y seguridad internacional, la justa solución de los conflictos internacionales, la superación del abismo económico que separa al norte del sur, el mantenimiento de la libertad, de la justicia y de la paz en el mundo, sólo pueden ambicionarse y ser alcanzados con la dedicación a los principios y valores democráticos.

Creo que Europa puede jugar un papel más concreto y decidido en esta dirección. Creo que este viejo, pero siempre nuevo continente, al cual pertenecen tanto geográfica como culturalmente nuestros dos países, puede convertirse en el inicio de hechos esperanzadores para el futuro de todo el mundo. De Europa, desde donde comenzaron las dos guerras mundiales de nuestro siglo, puede comenzar hoy día la marcha histórica para el aseguramiento de condiciones de paz permanente, de libertad y justicia en el mundo. Creo que

Europa puede jugar este papel, si sus países trabajan de manera sistemática, dejando de lado cualquier diferencia de carácter político e ideológico, teniendo como base la dedicación de todos a los principios e ideales comunes, así como a normas de comportamiento comunes.

El Acta Final de Helsinki ofrece las bases y el marco para convertir a Europa en un continente de paz, en donde los estados y pueblos cooperen tanto entre ellos, como con el resto de los estados del mundo por un futuro mejor y más feliz para toda la humanidad. Es por eso que damos tanta importancia a los esfuerzos que se emprenden dentro del marco de la Conferencia para la Seguridad y la Cooperación en Europa para el fomento y la realización de las metas y de los objetivos del Acta Final de Helsinki.

Condiciones básicas para el fomento de la paz, de la seguridad y el bienestar de nuestros pueblos es el evitamiento de la intervención en los asuntos internos de los estados, la disminución de la tensión internacional, el desarme, la dedicación a los principios del derecho internacional, el respeto a los derechos humanos, la reafirmación de la libertad, la democracia y la justicia en las relaciones bilaterales e internacionales, la solución pacífica de los conflictos, la estricta aplicación y respeto de los principios de la Carta y resoluciones de las Naciones Unidas.

De verdad es trágico el hecho de que Chipre, un pequeño país, indefenso y amante de la paz, estrechamente ligado a la cultura europea, pague hoy el caro precio de su dedicación a principios y valores. Desde hace ya trece años Chipre continúa siendo la víctima trágica de la invasión y ocupación turca, así como objeto de la política expansionista de Turquía.

Turquía pisotea en Chipre cualquier elemental derecho humano, viola cualquier principio del derecho internacional, desprecia de manera provocativa el veredicto de la comunidad internacional y socava la paz y la seguridad en la sensible y peligrosa región del

Mediterráneo oriental. Turquía también pertenece al Consejo de Europa, pertenece a las Naciones Unidas, ella misma firmó el Acta Final de Helsinki. No vaciló, en todo caso, en pisotear de manera sistemática y flagrante y de violar en Chipre todos los principios aquellos que con su firma se había comprometido a defender, a respetar y fomentar.

Mas, el problema chipriota, problema de invasión y ocupación, no se limita en el pequeño espacio geográfico en donde se desarrolla. No se encierra en las estrechas fronteras de Chipre. En el fondo es un problema internacional. Es un tema que tiene importancia para Europa y todo el mundo, gobiernos y parlamentos, así como para todos los pueblos. Desinterés o tolerancia a la invasión de Turquía en Chipre y de sus trágicos resultados significa alentar a quienes socavan la paz y privan a los pueblos pequeños y débiles de sus derechos y libertades. Mientras la justicia es violada en Chipre por las tropas turcas de invasión, mientras los derechos del indefenso pueblo chipriota son pisoteados por la poderosa Turquía, mientras el expansionismo turco en contra de Chipre no es detenido, ningún país tiene el derecho a permanecer inactivo. Los principios de la libertad son para todos iguales, así como aquellos de la justicia y la democracia en todo el mundo, para todos los hombres y para todos los pueblos.

Nuestra lucha por la salvación, libertad y justicia es una lucha por la defensa de principios e ideales universales. Y en esta lucha la comunidad internacional está obligada a apoyarnos y fortalecernos, no tan solo para que sobreviva Chipre, sino para que sobrevivan todas aquellas instituciones, valores y normas que al ser aplicadas aseguran un futuro feliz, sin vándalos armados que alteran el orden moral y sin vuelcos de la legalidad internacional.

En nuestro esfuerzo para una solución justa y duradera al problema de Chipre, en nuestra lucha por desarmar los planes expansionistas de Turquía en contra de Chipre, los parlamentos de los países de Europa, así como del Parlamento Europeo pueden jugar un papel importante. Estoy convencido de que el Parlamento español no vacilará en ofrecernos su ayuda y fortalecimiento que necesitamos en nuestro esfuerzo de reafirmación de los valores de la libertad, la democracia y la justicia en Chipre.

Sería una omisión de mi parte si en ocasión de mi visita no expresara una vez más el profundo aprecio por la comprensión que muestra España para los problemas que enfrentamos, así como por el apoyo a nuestros esfuerzos de lograr una solución justa y duradera al problema chipriota, según la Carta y las resoluciones de las Naciones Unidas. Es más, la cooperación entre nuestros dos países, tanto en el marco de las Naciones Unidas, como del Consejo de Europa, así como en el marco de la Conferencia para la Seguridad y Cooperación en Europa, ha sido hasta ahora muy estrecha y constructiva y no tengo la menor duda que en el futuro será aún más efectiva.

Quisiera, igualmente, referirme al reciente acuerdo para la Unión Aduanal de Chipre con la Comunidad Económica Europea y subrayar la gran importancia que damos a este hecho, tanto desde el punto de vista económico, como desde el punto de vista político. Expreso profundos agradecimientos por la comprensión que mostró su país en relación a este tema.

No es, por cierto, tan sólo la participación y nuestra cooperación en los organismos internacionales lo que une a nuestros dos países. A nuestros países los unen lazos históricos básicos, así como lazos de carácter cultural, al igual que nuestra común dedicación a ideales y valores comunes. Quiero creer que mi visita a España contribuirá al reforzamiento de los lazos de amistad y cooperación entre nuestros dos países, no tan sólo en recíproco interés, sino que para el fomento de nuestros ideales comunes en el Mediterráneo, en Europa y en el mundo.

Les agradezco por el honor y la alegría de nuestro encuentro. Les deseo éxitos en sus labores, así como el permanente reforzamiento de la amistad y la cooperación entre nuestros dos países.